

EE. UU. presiona para frenar venta de mina de níquel brasileña a empresa china MMG

Recopilado por el Staff de El Inversionista



La reciente operación entre Anglo American y MMG Ltd. por el control de activos de níquel en Brasil ha encendido las alarmas en Estados Unidos. La compraventa, valorada en 500 millones de dólares, busca transferir la operación de minas de níquel brasileñas a MMG Ltd., una empresa listada en Hong Kong, pero controlada por China Minmetals Corporation, una compañía estatal del gobierno chino. Aunque todo parece avanzar dentro de los cauces legales del mercado internacional, el temor geopolítico ha comenzado a enturbiar el panorama. El Instituto Americano del Hierro y el Acero (American Iron and Steel Institute, AISI) ha solicitado de manera formal la intervención de la Casa Blanca. En una carta dirigida al representante de Comercio de Estados Unidos, Jamieson Greer, con fecha del 18 de agosto, el organismo expresa su preocupación por el posible dominio chino sobre una porción clave del mercado mundial de níquel, mineral esencial para la

producción de acero inoxidable y baterías de vehículos eléctricos. La respuesta china, por medio de MMG, no se ha hecho esperar. A través de un comunicado, la empresa ha negado cualquier intención de distorsionar el mercado. MMG aseguró que se trata de su primer activo operativo de níquel y que los planes incluyen continuar sirviendo a los actuales mercados, particularmente Europa. Desde su perspectiva, esta operación no altera las reglas de la competencia ni representa un riesgo comercial. Detrás de esta pugna internacional por los metales estratégicos se esconde algo más que un simple intercambio comercial. La guerra tecnológica y energética que protagonizan China y Estados Unidos desde hace años tiene ahora un nuevo escenario: las minas de América Latina. Brasil, como potencia minera regional, se encuentra en medio del fuego cruzado. La inquietud estadounidense se sustenta en la creciente inversión china en



recursos naturales clave. No es la primera vez que esto ocurre. En Indonesia, principal productor mundial de níquel, las empresas chinas han consolidado una posición dominante gracias a inyecciones millonarias de capital. Para Washington, permitir que China obtenga una mayor cuota del mercado del níquel implica ceder espacio en sectores industriales considerados estratégicos. El trasfondo político del momento también es relevante. Aunque el presidente Donald Trump ya no ocupa la Casa Blanca, su política de fortalecer la producción interna de minerales críticos sigue vigente. Hoy, en plena transición hacia la electromovilidad, asegurar el suministro estable de minerales como el níquel no sólo es una cuestión económica, sino también de seguridad nacional. Esta línea de pensamiento no es exclusiva de Estados Unidos. En Europa y Japón, se repiten iniciativas

similares. Valor Económico, el influyente diario brasileño, fue el primero en reportar la solicitud formal del AISI al gobierno estadounidense. El reporte ha reactivado la conversación sobre el papel de Brasil como proveedor confiable de materias primas. En su misiva, el instituto no sólo pide intervenir, sino también sugiere que Brasil busque alternativas que garanticen la "propiedad orientada al mercado" de sus activos estratégicos. La posible participación del gobierno estadounidense aún está por definirse. No está claro si existe una vía legal para frenar una transacción entre empresas privadas en territorio brasileño. Sin embargo, sí podría haber una presión diplomática o económica en el contexto de las consultas públicas abiertas por la Oficina del Representante Comercial de EE. UU. (USTR), que está evaluando si las prácticas comerciales brasileñas afectan